

Philippe Ferret
Ilustraciones de Caroline Koehly

MULTIPLICA TUS PLANTAS

25 PROYECTOS INFALIBLES
CON ESQUEJES, ACODOS, DIVISIÓN O SIEMBRA

LAROUSSE



ÍNDICE

MULTIPLICAR LAS PLANTAS

¿Un juego de niños?
10

EL ESQUEJE

16

¿Qué es?
18

Cóleos, al agua plantas... 20

Ficoide, con fragmentos de tallo 22

Violeta africana,
la profesional de la hoja 24

Amapola oriental,
vivero de raíces 26

Lirios, bulbos escamosos 28

Forsitia, madera seca 30

Espuela de caballero, nuevos brotes 32

Geranio, tallos leñosos 34

Rosales, en papel
de periódico... 36

EL ACODO

38

¿Qué es?
40

Ficus de hoja grande, el acodo aéreo 42

El rododendro se duerme... 44

El brezo, acodo en montículo 46

LA DIVISIÓN

48

¿Qué es?
50

Margaritas, una maceta,
varias plantas 52

Los asteres se asfixian... 54

Miscantus, matorrales impenetrables 56

Querria y sus retoños 58

Dalias a partir de tubérculos 60

Patatas... ojo a ojo 62

Rizomas de iris de jardín 64

Orquídeas, deseado keiki 66

Fresas: ¡corta el estolón! 68

LA SIEMBRA

70

¿En qué consiste?
72

¡Cada rábano en su lugar! 74

Zanahorias, cintas de semillas 76

Capuchinas, de hoyo en hoyo 78

Flores silvestres a voleo 80

Tomates en jardineras 82

ANEXOS

86

A cada planta, su técnica 89

Índice de plantas,
remite al método de propagación 93

MULTIPLICAR LAS PLANTAS





MULTIPLICAR LAS PLANTAS...

¿Un juego de niños?

Para todos aquellos que se interesan por la naturaleza y los jardines, las estrategias que utilizan las plantas para reproducirse en estado salvaje resultan absolutamente fabulosas. Los vegetales, al estar condenados a una vida sedentaria, dependen de los animales, de los hombres, del viento y del agua, incluso de los fenómenos naturales, como los incendios, para dispersar su semilla y asegurarse la descendencia.

Despierta al niño que llevas dentro...

El jardinero, feliz al ver cómo sus plantas crecen sanas y vigorosas, vuelve a conectar con el niño que un día fue si consigue que sus ejemplares retoñen y se reproduzcan, tanto si se trata de unas simples judías como de especies más exóticas. Algunos, entonces, experimentan el deseo de plantar más y más, y poco a poco van ampliando su huerto o jardín. Otros lo que quieren es multiplicar sus plantas para regalarlas a familiares y amigos, tanto si son novatos como aficionados a la jardinería. En este caso, los nuevos ejemplares se convierten en una moneda de cambio muy apreciada, y también en una muestra de amistad. Qué maravilla poder ofrecer un recuerdo vivo y saber que tus plantas más queridas pasarán de generación en generación, y que además resultarán fáciles de cultivar y multiplicar.

Elegir bien

La propagación de las plantas de jardín se realiza mediante una serie de técnicas que se han ido perfeccionando gracias a la práctica. Sin embargo, al igual que ha ocurrido con la permacultura, con el tiempo se han incorporado nuevos enfoques que se están demostrando también eficaces, como por ejemplo la reproducción de rosales por esqueje en papel de periódico.





La libertad de reproducción en el punto de mira

Muchas de las variedades modernas han sido objeto de costosos programas de mejora y multiplicación y han acabado siendo patentadas, lo que probablemente explica sus elevados precios. Esto quiere decir que solo podremos reproducirlas si es para nuestro uso propio y de ningún modo podremos vender el resultado de nuestro hobby sin incurrir en la ilegalidad. En el caso de los rosales, el control es aún mayor. Cuando se multiplican oficialmente deben etiquetarse uno por uno, indicando el nombre común, el nombre comercial y el del obtentor. Esta etiqueta constituye también la prueba de que se han pagado las correspondientes regalías (denominadas royalties) por la patente vegetal.

En líneas generales, existen varias técnicas distintas de «multiplicación vegetativa o asexual», que consisten en reproducir una planta madre mediante división de matas, esquejes, acodos o injertos. La reproducción asexual tiene la ventaja de generar plantas idénticas a la original, aunque precisamente por este motivo es muy importante escoger ejemplares sanos y con las características deseadas, y evitar así reproducir virus u otras enfermedades. En este libro, hemos obviado voluntariamente las técnicas de injerto porque resultan demasiado complicadas para los jardineros aficionados y porque, además, es necesario disponer de un portainjertos adecuado. Queremos señalar también que actualmente los horticultores

utilizan otro método de reproducción vegetativa que queda fuera del alcance de los amateurs, ya que debe realizarse en un laboratorio. Dicho método consiste en la propagación de plantas probeta in vitro y permite reproducir rápidamente, y en grandes cantidades, tanto nuevas y valoradas especies como variedades más clásicas y convencionales. Estas nuevas plantas estarán listas para llegar a los consumidores de todo el mundo al cabo de algunos años, o incluso de pocos meses. En las plantas herbáceas, el esqueje (página 16) se realiza a partir de las ramas más jóvenes y frágiles, mientras que en las plantas leñosas (árboles y arbustos), se hace con las más fuertes y robustas. Saber en qué momento hay que preparar los esquejes es todo un arte que se va perfeccionando con la práctica, y dominarlo contribuye a la reputación de los mejores viveros especializados. Las diversas técnicas de multiplicación vegetativa permiten obtener ejemplares idénticos y homogéneos, excepto en el caso de variegaciones muy concretas denominadas «quimeras», que producen tejidos de colores diferentes y superpuestos de manera irregular.

Por otra parte, la «multiplicación sexual» consiste en la obtención de semillas viables y garantiza un sistema de reproducción muy gratificante, aunque aquí los caprichos de la genética no permiten asegurar al 100 % la obtención de plantas idénticas, tal y como veremos más adelante con las semillas híbridas F1, por ejemplo. Si queremos conseguir nuestra propia simiente, debemos tomar una serie de precauciones y tener un mínimo de conocimientos. Por ejemplo, las semillas de las plantas de la familia de las margaritas tienen una tasa de fertilidad baja, a pesar de su aspecto engañoso. Otras plantas son dioicas, es decir, que algunas son macho y otras, hembra, así que resultará inútil buscar semillas en los ejemplares masculinos. Asimismo, debemos prepararnos para posibles fecundaciones cruzadas, que ejercen una gran incidencia en el resultado heterogéneo de la descendencia. Este sería el caso de muchas cucurbitáceas.

¿Y la luna tiene alguna importancia?

Si crees que la luna ejerce influencia sobre los cultivos, seguro que la tienes en cuenta a la hora de multiplicar tus plantas. Pero si eres un poco escéptico, lo mejor será que le des el beneficio de la duda y lo experimentes tú mismo. Puedes dividir una mata en luna menguante y hacer un acodo aéreo en los días de hoja, es decir, cuando la luna pasa por delante de las constelaciones de agua. Para realizar esquejes y acodos, debes tener en cuenta las características de cada planta: los días de hoja favorecen las variedades de hoja decorativa; los días de flor, las variedades de flor o con floración importante; los días de fruto, los árboles y los arbustos del huerto y las fresas; y los días de raíz, los esquejes de raíz. Y por norma general, es mejor sembrar en luna creciente.



¡Prepara tu equipo!

Cualquier persona con una simple parcela de tierra, sin necesidad de ninguna instalación específica, puede dedicarse a cultivar y a multiplicar variedades vegetales. Sin embargo, si además cuenta con un cobertizo, un invernadero o un túnel de plástico, multiplicará por diez sus posibilidades de éxito. Asimismo, una terraza, un porche, un cuarto de la plancha bien iluminado y no muy caldeado, o incluso el alféizar de una ventana, pueden ser buenos lugares para realizar siembras tempranas y cultivar variedades exóticas o poco corrientes, y también plantas de interior. Entre los materiales que, sin ser complicados, pueden resultar útiles, tenemos las mantas térmicas, los pequeños invernaderos y los focos de luz artificial. También existen en el mercado tiendas especiales con ventilación, calefacción e iluminación que permiten trabajar incluso en un sótano. Los materiales usados

¡Viva el reciclaje!

Para obtener los recipientes que vas a necesitar, no hace falta que compres nada. Si piensas un poco, seguro que se te ocurrirán muchas maneras de aprovechar esos envases que estaban destinados a terminar en la basura. Hazte amigo del pescadero y pídele que te guarde esas grandes cajas de poliestireno; son ideales para plantar semillas y esquejes. Y corta por la mitad los bidones de agua de cinco u ocho litros y las botellas de plástico para fabricar tus propios invernaderos caseros. Aprovecha también los envases de plástico de frutas y verduras y de productos lácteos, como vasos de yogur, bandejas y tarrinas de helado, briks vacíos de leche o de zumo de frutas... Solo tienes que agujerear la base de estos recipientes para conseguir un buen drenaje y listo.



¿Hay que hablarles a las semillas?

Sin necesidad de llegar a este extremo, se ha demostrado que el hecho de ocuparse afectivamente de las plantas repercute en su buen crecimiento. Así que no dudes en acariciar con regularidad las jóvenes plántulas que acaban de brotar de las semillas; ellas te lo agradecerán y crecerán más fuertes y exuberantes.

EL ESQUEJE



EL ESQUEJE

¿Qué es?

Al contrario de lo que se suele creer, para hacer esquejes no necesitas obligatoriamente un tallo o una rama. De hecho, un jardinero experimentado puede multiplicar todo tipo de plantas a partir de una simple hoja o incluso de un fragmento de raíz, lo que ofrece un amplio abanico de posibilidades para explorar.



Enraizar...

Hacer esquejes consiste en separar ciertos tejidos vegetales (tallos, hojas, raíces...) de la planta madre para que se diferencien de ella, desarrollen sus propias raíces y se conviertan en una nueva planta. Para hacerlo, es indispensable que estos fragmentos que hemos extraído contengan unos tejidos específicos de los que brotarán las futuras raíces en un proceso denominado *rizogénesis*. Por ejemplo, una simple hoja de sedum puede generar una nueva planta, pero no ocurrirá lo mismo con una hoja de agave, puesto que su base no está provista de los meristemos necesarios.

¿Dónde cortar?

En una rama de arbusto o de rosal, por ejemplo, estos tejidos generadores de raíces se encuentran debajo de la corteza. Si cortas el tallo, forman un anillo alrededor de él. Para potenciar al máximo su capacidad de enraizamiento, es conveniente que esta zona sea lo más grande posible. Si haces un corte en bisel, la superficie tendrá forma ovalada y será un poco mayor. Elegir el lugar correcto donde cortar ofrecerá los mejores resultados. Por ejemplo, corta lo más cerca posible de un nudo, en la axila de las hojas donde se forma una protuberancia natural, así no solamente conseguirás una mayor superficie de corte, sino que aprovecharás los tejidos más duros y menos propensos a la podredumbre. Otro método eficaz para favorecer la *rizogénesis* consiste en hacer una hendidura longitudinal u oblicua en la base del esqueje.

¿Lo sabías?

Puedes obtener hormonas de enraizamiento sin coste alguno sumergiendo varias ramas de sauce en agua durante una semana. A continuación, utiliza esta «agua de sauce» para regar tus esquejes o bien para sumergirlos antes de plantarlos.



La excepción que confirma la regla

En algunos casos excepcionales, es mejor obtener esquejes de los fragmentos que no tienen nudos, es decir, de la parte entrenudos. Este sistema está especialmente indicado para propagar clematis, cuyos esquejes, a su vez, podremos volver a cortar longitudinalmente para obtener más estacas. En este caso, lo único que debemos tener en cuenta es que cada segmento conserve una yema central.

Cuestión de hormonas

En el mercado existen hormonas de enraizamiento que favorecen la propagación por esquejes. Son preferibles las formulaciones en polvo mezcladas con talco, puesto que son más sencillas de aplicar: solo hay que impregnar el extremo del esqueje con el polvo de hormonas y listo. Las formulaciones líquidas son más delicadas a la hora de dosificar. Comprueba siempre la fecha de caducidad antes de usar el producto. Y si no dispones de hormonas, puedes optar por la saliva... ¡pero cuidado con las plantas tóxicas!

Prepara bien los esquejes

El corte debe ser limpio y sin desgarros, salvo si se trata de un proceso más delicado en el que necesites coger un trozo del tallo principal para aumentar la zona de *rizogénesis*. Si no es el caso, corta lo más cerca posible de la base de una yema y elimina las hojas de la parte que vayas a enterrar, y también los posibles botones florales inútiles. Asimismo, si las hojas superiores son demasiado grandes, lo mejor es recortarlas para disminuir la transpiración.

Las condiciones óptimas

Excepto las estacas obtenidas de madera dura, el resto de esquejes necesitará un ambiente cálido y húmedo para enraizar. De este modo, podrán vivir de sus reservas hasta que formen un callo de donde brotarán las nuevas raíces. Así pues, puede ser una buena idea instalar una fuente de calor cerca, como, por ejemplo, un radiador o una manta térmica. Intenta también mantener la humedad ambiental constante cubriendo los recipientes con una campana o una placa de cristal (apoyada sobre una caja de pescado reciclada, por ejemplo), o bien con un plástico transparente o una bolsa, previamente hinchada para que no toque las hojas. Pero cuidado con el exceso de humedad acumulada; si es necesario, destapa el recipiente de vez en cuando para que se evapore el agua, y seca la condensación de la campana de cristal. Igualmente, si el sustrato se seca, pulveriza con un poco de agua y espera a que se seque antes de volver a cubrir el contenedor.



MATERIAL



Recipiente estrecho y transparente
(tarro, redoma, pecera...)



Film transparente de cocina



Cuchillo, injertador o cúter

Recuerda

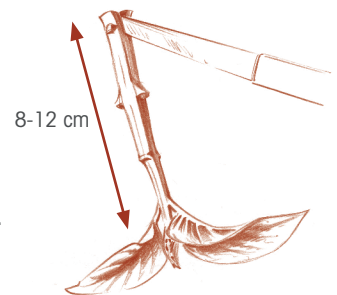
- ◆ ¿Cuándo? Todo el año, durante la fase de crecimiento de la planta.
- ◆ Pon en el agua un poco de carbón vegetal para purificarla y evitar así que se pudra el esqueje.

CÓLEOS al agua plantas...

Muchas plantas de interior o de temporada se reproducen fácilmente en el agua. Para ello, es conveniente emplear brotes duros, porque si son demasiado tiernos podrían pudrirse con mayor rapidez. Aumenta la superficie de enraizamiento haciendo un corte vertical o en bisel en el extremo del esqueje.

¡MANOS A LA OBRA!

1. Llena el recipiente de agua.
2. Tápalo con film transparente y haz tantos agujeros como esquejes tengas.
3. Los esquejes deben medir entre 8 y 12 cm aproximadamente. Haz un corte longitudinal en la base y elimina las hojas de esta zona. Si las hojas de la parte superior son muy grandes, recórtalas.
4. Introduce los esquejes en el recipiente sin que el extremo llegue a tocar el fondo. Asegúrate de que al menos dos nudos (puntos de intersección de las hojas con el tallo) queden sumergidos en el agua.
5. Coloca el recipiente en un lugar luminoso o en semisombra, a entre 18 y 20 °C.



Y DESPUÉS...

De 3 a 4 semanas más tarde, cuando de los nudos hayan brotado las raíces y midan entre 1 y 2 cm, trasplanta los esquejes individualmente a una maceta o recipiente con un sustrato adecuado, previamente humedecido para que la aclimatación resulte más fácil. No esperes a que se forme un sistema de raíces muy denso.







MATERIAL



Guantes



Cuchillo, injertador o cúter



Pinzas para cactus



Macetas, mejor de barro, que se ajusten al tamaño de los esquejes para mayor estabilidad



Sustrato poroso especial para cactáceas (mantillo, turba y arena de río a partes iguales)



Gravilla

FIGOIDE

con fragmentos de tallo

Los cactus y las plantas suculentas tienen la capacidad de emitir raíces si sus tejidos blandos se endurecen un poco. Coge un trozo sano y vigoroso de la planta; así, de paso, aprovecharás para rejuvenecer un ejemplar ya viejo. Pon las palas o el tallo en posición vertical; para ello puedes ayudarte, por ejemplo, de una caña de bambú.

¡MANOS A LA OBRA!

1. Primero obtén el esqueje con ayuda de una navaja o cuchillo afilado. Elimina las hojas de la mitad inferior.
2. Deja secar para que cicatrice al menos 1 semana en un lugar seco y ventilado. Verás que se forma un «callo».
3. Pon en el fondo de la maceta o contenedor una capa de gravilla y acaba de llenar con un sustrato que facilite el drenaje.
4. Trasplanta los esquejes en posición vertical y no los entierres demasiado para que no se pudran.
5. Riega con moderación y coloca la maceta a plena luz, a entre 15 y 20 °C. Evita cubrir, porque se podría crear un ambiente demasiado cerrado y húmedo, muy perjudicial para estas plantas, excepto para los cactus céreos, que necesitan más calor y deben protegerse con plástico. Colócalos sobre un radiador y recibirán el calor de fondo que necesitan. El enraizamiento es lento.



Y DESPUÉS...

Aunque al intentar extraer los esquejes notes cierta resistencia, espera a que las raíces tapicen las paredes de la maceta antes de trasplantarlas a su lugar definitivo.



Recuerda

- ◆ ¿Cuándo? En especial al principio de la fase de crecimiento, en marzo o abril.
- ◆ Las plantas de la familia de las euphorbias exudan por las heridas una savia lechosa y cáustica denominada látex. Para cicatrizar el flujo de látex, remoja brevemente la base de los esquejes en agua caliente y después deja secar.
- ◆ Añade un poco de carbón vegetal al sustrato para evitar que aparezcan hongos.
- ◆ Consulta la página 89 para multiplicar otros cactus y suculentas.



MATERIAL



Cuchillo, injertador o cúter



Una maceta o recipiente
con orificios de drenaje



Sustrato para esquejes
(o turba y arena a partes iguales)

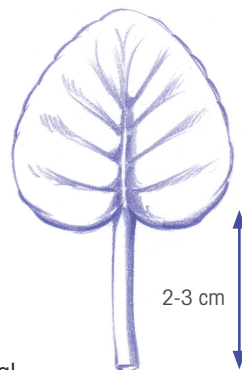


Film transparente de cocina
o una campana de cristal

VIOLETA AFRICANA

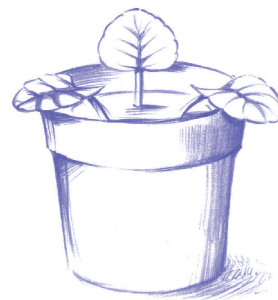
la profesional de la hoja

En algunas plantas, una sola hoja basta para obtener esquejes. Este es el caso de muchas variedades de begonia rex, de las plantas suculentas o de interior, y también de algunas bulbosas. Elige el trozo de hoja o la hoja entera en función de la especie.



¡MANOS A LA OBRA!

1. Coge una hoja adulta y sana que tenga un peciolo de 2 o 3 centímetros. Corta en diagonal.
2. Entierra el peciolo en el sustrato.
3. Compacta un poco la tierra alrededor del esqueje y riega con moderación.
4. Coloca en un lugar cálido, entre 16 y 20 °C, en semisombra y cubierto con una campana o bolsa de plástico transparente sujeta con una goma.



Y DESPUÉS...

Cuando los esquejes hayan enraizado, trasplántalos individualmente a un sustrato adecuado.



Recuerda

- ◆ ¿Cuándo? En primavera y verano.
- ◆ Atención: con este método, las variedades variegadas pueden producir nuevas plantas con las hojas verdes.

